



## Las portuguesas en la pesca

**En Portugal, donde la pesca en muchos casos es un negocio familiar, el papel de las mujeres en la producción es muy importante, incluso a bordo de los barcos. Sin embargo, el reconocimiento económico y social no va a la par.**

En abril del 2004, las promotoras del programa de investigación europeo FEMMES, en colaboración con la Mutua de Pescadores de Portugal (Mutua dos Pescadores), organizaron ocho reuniones con las mujeres portuguesas vinculadas a la pesca. Se trataba de presentar los trabajos del programa FEMMES y de comprender el papel de las mujeres en el sector pesquero portugués. Estos intercambios han dado impulso a una dinámica positiva en un sector donde las mujeres no tienen la costumbre de reunirse ni de trabajar en grupo.

### Vila do Conde: bajo presión

La primera reunión se celebró en Villa do Conde. Las 18 participantes son mujeres o hijas de armadores; algunas son pescaderas, remiendan redes o se ocupan de la parte administrativa mientras que otras hacen un poco de todo. Todas cotizan a la seguridad social. Entre el hogar y la empresa, trabajan más que los hombres, y sin recibir un salario.

Existen dos problemas principales. Por un lado, la competencia de los españoles, que venden pescado pequeño capturado en el Mediterráneo mientras que el pescado del mismo tamaño procedente del Atlántico tiene prohibida su venta. Y por otro, las multas impuestas a los armadores por exceder las cuotas de captura de pescado, por capturas de talla inferior a la permitida, por falta de medidas de seguridad, etc.

Las mujeres, aún viviendo en el mismo barrio y ejerciendo la misma actividad, afirman que no hablan nunca entre ellas sobre sus dificultades. La dignidad les impone discreción. Están de acuerdo con la idea de agruparse pero no saben cómo llevarlo a cabo.

### Matosinhos: los riesgos de la venta

Alrededor de 3.000 mujeres trabajan en las subastas de pescado y en el mercado en las afueras al norte de

una vendedora en el mercado de Matosinhos



Oporto. La comercialización se realiza de tres maneras diferentes: algunas mujeres están autorizadas para comprar pescado en las subastas y venderlo en el...

### PRIMEROS INTERCAMBIOS

*Tras dos años de vida del programa FEMMES, los intercambios entre las europeas continúan. Las gallegas aprovecharon esta dinámica: las rederas organizaron un viaje de estudios a Bretaña y las mariscadoras entraron en contacto con sus homólogas portuguesas. Todas destacaron la riqueza de estos intercambios.*

*En todos lados, las mujeres desean ser reconocidas y que su contribución a la pesca sea valorada. En Portugal, se dedican a la pesca artesanal en los barcos al mismo nivel que sus maridos. En España y Francia las mujeres de los marineros se organizan, en primer lugar, para mejorar las condiciones de trabajo a bordo y, después, para acceder a los beneficios de una formación. Asimismo, las rederas quieren el reconocimiento de su oficio.*

*El tercer taller del programa FEMMES, que se celebrará los días 8 y 9 de noviembre de 2004 en Santiago de Compostela, permitirá ir más allá en la puesta en común de las experiencias y las necesidades. La conferencia internacional AKTEA que tendrá lugar tras el taller, entre el 11 y el 13 de noviembre, será la ocasión para concretar las prioridades de trabajo.*

*Katia Frangoudes*

●●●mercado de los mayoristas, otras lo compran a los mayoristas para venderlo en puestos fijos o en venta ambulante y, por último, algunas son pescaderas asalariadas por cuenta de los mayoristas. La venta a pie de calle en camioneta depende de los municipios: algunos la prohíben y otros la autorizan, llegando incluso a conceder demasiados permisos. En todos los casos, las mujeres no tienen derecho a estacionar más de 5 minutos; se paran cuando un cliente les hace una señal y luego siguen. La venta a pie de calle con un cesto es ilegal y quienes la practican corren el riesgo de que la policía confisque su mercancía. También aquí las mujeres están preocupadas por la competencia española, que vende las especies más demandadas (sardina, caballa, jurel) por debajo del tamaño reglamentario.

### **Algeiras: una comunidad dividida**

Algeiras cuenta con unas 25 embarcaciones, todas de menos de 12 metros. Los pescadores trabajan generalmente de dos en dos - una semana en el barco de uno y la siguiente en el del otro - a fin de mantener las dos licencias. Sus mujeres cotizan a la seguridad social pero no tienen un salario. Para ellas, el problema principal es la inexistencia de infraestructuras portuarias. En invierno, a falta de un dique que proteja a los barcos, los pescadores desembarcan en Matosinhos, donde les esperan sus esposas para recoger el pescado, seleccionarlo y venderlo. Las mujeres se reencuentran en las subastas, pero no discuten entre ellas. Aceptaron venir a la reunión por respeto al responsable de la Mutua que les había invitado y porque pensaban abordar la cuestión de la seguridad social.

### **Vila Franca de Xira: mujeres a bordo**

Las doce mujeres presentes trabajan embarcadas con sus maridos en el estuario de Tage. Además de la pesca, se encargan de la venta directa, sobre todo a los restaurantes. Se enfrentan a la dificultad de hacerse reconocer como profesionales, tanto de la pesca como de la venta. Para obtener un permiso de pesca hay que tener una formación, a la cual muchas de ellas, por ser analfabetas, no pueden acceder. El organismo de formación Forepescas ha organizado cursos específicos, pero con frecuencia los maridos son reticentes a que los cursen.

## **¡Felicidades!**

AKTEA da la bienvenida a la creación de la asociación Penélope en Ancona (Italia) y les desea buena suerte en su actividad a estas mujeres del mundo de la pesca.

Contacto : *Adriena Celestini, associazione.penelope@virgilio.it*

### **Praia de Faro: mariscadoras y pescaderas**

La playa de Faro es un enclave importante del marisqueo, en particular de navajas (*Solen marginatus*). Las mariscadoras de navajas son mujeres. Durante el verano, van a la mar a pescar con sus maridos, usando las navajas como cebo. El pescado se vende en la subasta de Faro, lo que permite a las mujeres pagar las cuotas del seguro. Entre el otoño y la primavera, cuando la actividad pesquera en el mar se reduce, las navajas se venden directamente a los dueños de restaurantes. Ganan alrededor del salario mínimo (300 euros mensuales) y trabajan siete días a la semana. El cuidado de los niños es un problema, ya que no hay ni guarderías ni jardines de infancia. Las autoridades municipales no están a favor de abrir centros para acoger a los niños. Las mujeres dependen de sus familias y vecinos para organizar el cuidado de sus hijos. Ellas están dispuestas a participar en una reunión nacional destinada a crear una organización de mujeres de la pesca.

### **Ilha da Culatra: mariscadoras de sombras**

La mayor parte de los 800 isleños viven de la pesca. Aquí, esquemáticamente, los hombres se encargan de la pesca, las mujeres del marisco. El marisco se recolecta en la orilla. Se vende en subasta o a propietarios de terrenos individuales para su engorde. Pocas mujeres son titulares de concesiones para explotar marisco en ciertas zonas de la orilla. Aparte de mariscar, las mujeres de los pescadores se encargan de vender el pescado y reparar redes. Pocas van a pescar en el barco de su marido. Algunas de ellas cotizan a la Seguridad Social como miembros de la tripulación, mientras que otras lo hacen como trabajadoras independientes. Las mujeres de la isla de Culatra están interesadas en la experiencia de las mariscadoras gallegas, que han conseguido ser reconocidas en su oficio, y se plantean la posibilidad de crear una organización comparable.

### **Carrasqueira: de la agricultura a la pesca**

Las mujeres trabajan en su mayoría a bordo con sus maridos. Practican la pesca con red de enmalle y todas tienen cobertura de la seguridad social. Las que inicialmente no tenían el nivel escolar básico para obtener el permiso de pesca tuvieron que realizar primero un curso de alfabetización. Es la primera generación de mujeres del pueblo que sale a la mar. Sus madres estuvieron dedicadas a la agricultura, pero los ingresos de la pesca eran mejores y los hombres necesitaban ayuda. De esa actividad sólo quedan pequeños huertos que las mujeres mantienen para el consumo doméstico. Los meses de invierno siguen siendo difíciles ya que no hay actividad pesquera.

Contacto : *Cristina Moço, cristinamoco@mutuap.pt*

# Mariscadoras

## Un viaje portugués

**Las mariscadoras gallegas fueron al encuentro de las portuguesas. Allí constataron que el marisqueo no está considerado como un auténtico oficio.**

La Federación Gallega de Asociaciones de Mariscadoras, Areal, nació en el año 2002 con el objeto de reunir a los grupos de profesionales establecidos a lo largo del litoral gallego. Hoy en día, todas las mariscadoras cotizan a la seguridad social y trabajan de manera continuada y organizada. En abril, dos responsables de Areal acompañadas de responsables del programa europeo FEMMES fueron a Algarve, en el sur de Portugal. Se encontraron con mujeres que recolectan navajas, tanto a pie como desde las embarcaciones. Las gallegas practican también este tipo de pesca pero como actividad complementaria.

En la isla de Culatra las gallegas se sorprendieron de la desorganización de las mariscadoras que disponen de un permiso de pesca. En efecto, su actividad cotidiana está dictada por los intereses de terceros, tales como los cultivadores de marisco, los compradores de marisco o los intermediarios. Según la demanda, deciden trabajar en una concesión por cuenta de su propietario o en el dominio público marino. No tienen una organización común de su trabajo, de los días o de los lugares de captura. Ninguna cotiza a la seguridad social como profesional de la pesca a pie. Las portuguesas fueron invitadas a Galicia para que conozcan la organización de las mariscadoras gallegas. Las responsables de Areal creen que para las portuguesas sería interesante unirse para organizar sus actividades. Esto les permitiría ver su trabajo como una profesión a tiempo completo, económicamente

### Taller España

El simposio de febrero 2004 "La mujer en la pesca, la acuicultura y el marisqueo en el contexto comunitario", organizado en Santiago de Compostela por la Consejería de Pesca y Asuntos Marítimos de Galicia y el programa europeo FEMMES, permitió precisar la importancia de las mujeres en los empleos asociados al mar. En Galicia, un 27% del empleo en el sector de la pesca es femenino. Las mujeres están presentes en la producción, la transformación, la comercialización, y la gestión y la dirección de empresa. La experiencia laboral de algunas de estas profesionales dejó huella en los participantes de la conferencia.

*Begoña Marugán Pintos, begocasa@eresmas.com*



*Gallegas y portuguesas comparan sus técnicas de marisqueo*

viable y sostenible. Las mariscadoras disfrutaron aprendiendo cómo trabajan las mariscadoras portuguesas y transmitiéndoles su experiencia. Regresaron orgullosas de su nivel de compromiso y de organización, aun siendo conscientes de los avances que quedan por hacer en Galicia, sobre todo en materia de comercialización ♦

*Contacto: Maria Rita González Sestelo, iacionareal@terra.e*

#### Miembros de la Red "FEMMES"

**Francia:** CEDEM Univ. de Bretagne Occidentale - Association Femmes entre Terre et Mer, Bretagne Sud - **España:** Universidad de La Laguna, Islas Canarias - Cofradía de Pescadores de Cambados, Galicia - **Portugal:** Universidade da Madeira, Madeira, Mutua dos Pescadores, Lisboa  
**Finlandia:** Osterbottens Fiskarförbund r.f.

#### Identificación del proyecto

Financiación: Contrato n° Q5TN-2002-01560 - CCE, DG Pêche - 5° PCRD. Programa: "Calidad de vida y Administración de los recursos vivos". Coordinación del proyecto: Katia Frangoudes, Université de Bretagne Occidentale, CEDEM, Francia

Publicado por el Centro de Derecho y de Economía del mar (CEDEM) - Director de la publicación - Katia Frangoudes. Coordinación Françoise-Edmonde Morin. ISSN 1765-856X. Impreso por Bureau 2000, Plougastel. Tirada en Español: 1000 ejemplares. Participaron en este número: Sébastien Metz, Séverine Julien, Michèle Pendelièvre, VinVis. Contacto: reseau@fish-women.org

**Esta publicación no refleja necesariamente la opinión de la Comisión de las Comunidades Europeas y de ninguna manera anticipa la actitud de la Comisión en este terreno. Reproducción de los artículos autorizada bajo reserva de las menciones obligatorias sobre autores y financiación.**

<http://www.fiswomen.org>

# Las mariscadoras



## Profesionales desconcertadas

**Aquí se mecaniza. Allí se deslocaliza. En otros lugares, los pescadores jubilados ofrecen sus servicios. Las rederas profesionales cuyos ingresos, declarados o no, dependen completamente del trabajo de las redes, se preocupan por el futuro de su profesión.**

### Portugal: la red y el sindicato

El asunto comenzó por una artimaña. A principio de los años 70, las rederas del puerto de Peniche, que trabajaban todas por cuenta propia, fueron persuadidas para cotizar a las instituciones sociales. En efecto, los armadores para quienes trabajaban retenían las cargas correspondientes de sus salarios pero se guardaban bien de no pagarlas a la seguridad social. El sindicato de pescadores se mezcló en el asunto y negoció con los patrones la posibilidad de actuar como mediador entre ellos y las trabajadoras. El patrón pagaba los salarios al sindicato, que luego se encargaba de remunerar a las rederas y de ingresar las cotizaciones sociales. A las rederas les interesaba ya que la tasa de cotización es más baja para los asalariados que para los trabajadores independientes. El sindicato se convirtió así en el contratante y los armadores en los subcontratistas del trabajo de sus propias redes. Cuando se puso en marcha este sistema, muchas empresas pusieron en la lista negra a las mujeres sindicadas. Únicamente una empresa aceptó contratarlas. El miedo de no recibir más pedidos hizo que un grupo de rederas rechazase la mediación del sindicato y continuase trabajando por cuenta propia sin cobertura social. Algunos años más tarde, habiendo valorado la mejor protección de la que se beneficiaban las empleadas por el sindicato, la mayoría solicitó volver a formar parte de éste.

El trabajo se realiza en un taller, a domicilio, o a bordo. Hay que ir a conseguir los encargos en el puerto, durante todo el año y sobre todo en los meses de invierno. Una jornada de trabajo, que a veces es más de ocho horas, a veces menos, se paga a 20 euros; si se resta la cotización social, quedan 18.50 euros. Las rederas no cobran horas extras, pero reciben paga

doble cuando la jornada de trabajo se alarga demasiado. Se respeta el oficio, pero es duro y ya no atrae a los jóvenes. Son ante todo los pescadores jubilados quienes se convierten en rederos para completar su escasa pensión. En efecto, son mano de obra más barata ya que trabajan 'en negro'. Las mujeres son comprensivas en este aspecto: organizan turnos de trabajo para que cada uno pueda ganarse la vida. Su única pregunta es por qué para recibir una pensión deben jubilarse a partir de los 65 años, como los trabajadores independientes, cuando los pescadores pueden hacerlo desde los 55.

### España: deslocalizaciones

Victoria, procedente de familia de pescadores, tiene cuarenta años de experiencia a sus espaldas en la confección y la reparación de redes. Trabaja en una empresa de cuatro asalariados, que pueden llegar a ser diez en periodos de actividad intensa. Para la elaboración de una red de jábega de 6.600 m<sup>2</sup> es necesario un mes y medio de trabajo. En su comunidad las rederas reciben una paga de 4 euros por hora. La capacidad de trabajo de las rederas es reconocida. Es un auténtico oficio que requiere una cualificación seria. Sin embargo, hoy en día, numerosas mujeres lo abandonan para realizar otras actividades menos monótonas, menos restrictivas y mejor remuneradas.

A pesar de que los barcos de otras regiones españolas vayan en busca del arte de las rederas gallegas, la deslocalización de esta industria a otros países es otro factor que amenaza con hacer desaparecer este oficio. Las rederas demandan la instauración de herramientas financieras y administrativas que les ayuden a profesionalizar su actividad y asegurar su supervivencia. Para evitar la deslocalización de la confección y la●●●

●●●reparación, proponen que se valoren las ventajas que, para un barco pesquero, tiene el utilizar redes hechas a medida.

### **Francia: un saber perdido**

No hay más que dos rederas en el puerto de Saint-Jean-de-Luz. Ambas son jubiladas de la cooperativa en la que trabajaban confeccionando y reparando redes. En un momento determinado, la sardina desapareció y los conocimientos de las redes pesqueras desaparecieron con ella. En la actualidad, la sardina ha regresado pero la cooperativa ya no es capaz de ofrecer la reparación de redes y en el puerto no hay personas competentes. Históricamente, los hombres no realizan esta actividad. Las rederas trabajan las traíñas, redes de cerco con jareta, que se utilizan para el pescado azul. Los hombres las remiendan a bordo toscamente, amarrándolas con alambre gris, y luego las dejan en el muelle para que las reparen. Ahí, las mujeres montan las redes y las modifican si es necesario. Por lo general, trabajan para embarcaciones francesas. Al igual que las rederas de España y Portugal, destacan la dureza de las condiciones de trabajo, tan irregular como mal pagado (entre 8 y 9 euros la hora).

### **Grecia: un buen oficio, mal querido**

A principio de los años 60, en la ciudad griega de Nea Michaniona, los hijos se dedicaban a la pesca y las hijas a las redes. María aprendió así, de las mujeres con experiencia, las artes de la reparación de redes a los doce años. Tras el nacimiento de sus hijos, dejó el oficio para volver a él años después, cuando los hijos ya habían crecido, para hacer frente al aumento de los gastos familiares.

En 1995, María trabajaba en un taller donde se reparaban y fabricaban redes para barcos de arrastre, la principal flotilla del puerto. Las ocho mujeres del taller estaban dirigidas por un antiguo capitán de pesquero, reconocido en este terreno. No faltaba trabajo. Las condiciones de trabajo, muy duras, imponían el estar sentadas ocho horas sobre el suelo en un local sin calefacción. No obstante, el salario no era malo con respecto a otros empleos disponibles en la ciudad, incluso aunque no fuese declarado. Más tarde, María se puso a trabajar en otro taller de redes donde las condiciones laborales eran mejores. Los 35 empleados, de los cuales 30 son mujeres, fabrican redes para la acuicultura u objetos de malla para otros usos (redes de protección, etc.). Hoy en día, calcula que gana bien, con unos 27 euros netos al día. Sin embargo, constata que a pesar de tantos años de trabajo, no llega a acumular las anualidades necesarias

para obtener una pensión. Lamenta que el oficio no esté mejor valorado y que no atraiga a los jóvenes. Cree que serán los inmigrantes quienes retomarán el trabajo de los veteranos ♦

## **Escapada gallega**

El programa FEMMES facilita los intercambios y los desplazamientos de mujeres a través de Europa. A principios de junio del 2004, las rederas de diferentes puertos gallegos vinieron a Bretaña a descubrir cómo se trabajan las redes en esta región. Fue gracias a la Consellería de Pesca e Asuntos Marítimos de Galicia que tuvo lugar este encuentro de mujeres que inicialmente no se conocían. Las gallegas apreciaron la visita al taller de Quimper, donde trabajan personas discapacitadas en la confección de redes que no se destinan a la pesca: redes de tenis, para cazar pájaros, de seguridad, etc. Acto seguido visitaron la cooperativa de fabricación de redes de la ciudad de Lorient, acompañadas de mujeres de pescadores, miembros de la asociación de Bretaña Femmes entre terre et mer.

Las rederas constataron que en Bretaña, al contrario que en Galicia, el trabajo de las redes de pesca está mecanizado. Pudieron valorar el impacto que tendría esta mecanización en su trabajo. El viaje también fue interesante para las gallegas en sí, ya que se conocieron e intercambiaron experiencias entre ellas. Quizás quieran aprovechar este impulso inicial para crear una federación regional de rederas durante la reunión prevista para el otoño del 2004.

*Michèle Pendelièvre, michelle.pendelievre@wanadoo.fr*



*Visita a la cooperativa de Lorient*

# España

## Sacudiendo las tradiciones

**Una asociación de mujeres de El Palmar, cerca de Valencia, denuncia el sistema patriarcal según el cual sólo los hijos pueden heredar los derechos de pesca de la familia.**

En El Palmar, un pequeño pueblo situado en una isla en el lago de La Albufera, cuyos 850 habitantes viven principalmente de la pesca, únicamente los hijos pueden heredar los derechos de pesca. Además, sólo los hombres pueden participar en el funcionamiento de la comunidad de pescadores, creada para proteger la pesquería local. Al negarles todo tipo de derechos hereditarios a las hijas, los padres quieren desposarlas con pescadores. Los matrimonios con un extranjero o un isleño que no sea pescador están mal vistos.

En 1994, algunas mujeres crearon la asociación Tyrius con el objetivo de sacar a las mujeres de su sumisión. Mientras que Tyrius se contentase organizando cursos de formación y viajes culturales, todo iba bien. El conflicto surgió cuando las mujeres abordaron el tema de los derechos de pesca. Tras varias tentativas vanas de diálogo, Tyrius llevó el asunto a los tribunales. Y lo hizo a pesar de todos los obstáculos interpuestos por los isleños. La comunidad pesquera de El Palmar tomó incluso medidas de represión frente a quienes respetaban la decisión establecida por la justicia y aislaron a aquellos que mostrasen cualquier simpatía hacia la causa defendida por la asociación.

Fueron las mujeres quienes tuvieron la reacción más hostil. En 1999, una fracción de mujeres pertenecientes al movimiento se separaron y formaron una asociación destinada a combatir a Tyrius. Al arrepentirse y denunciar a sus antiguas compañeras, se beneficiaron del apoyo del pueblo y se pudieron integrar en la comunidad pesquera, con la condescendencia de las autoridades locales. No se trataba únicamente de mujeres mayores, también había jóvenes que repetían la historia de sus padres. Las mujeres de Tyrius se reconfortaron con los premios y condecoraciones recibidos por su lucha, pero éstos no pueden cambiar la hostilidad que les demuestran sus vecinos y vecinas de El Palmar ♦

*Contacto y apoyo: Carmen Serrano Soler, carserso@terra.es*

*Para más información: Yemaya, no 14, diciembre 2003*

*Selección del pescado en el puerto de la Caleta de Sebo, Islas Canarias*



## Trabajadoras inactivas

Mujeres de la isla de La Graciosa, mariscadoras y madres, hermanas y esposas de pescadores, pusieron de relieve en el taller de Santiago la importancia que históricamente han tenido las mujeres para el mantenimiento de las comunidades pesqueras.

No sólo han trabajado en la reproducción (física y social) y en el mantenimiento de la mano de obra del sector, sino también en la propia producción pesquera (aspecto escasamente reconocido), realizando múltiples e importantes tareas como el marisqueo, la búsqueda de carnada, la elaboración de los productos para la venta, la captación de información sobre pesqueros y capturas, el mantenimiento de las artes de pesca, avituallamiento, etc., así como en la circulación de los productos del mar, siendo también hasta hace pocos años las encargadas de su comercialización directa.

Además de todo ello, las mujeres de La Graciosa (y esto parece extensible al resto del sector pesquero artesanal canario e incluso español) se encargaron también siempre de buscar ingresos complementarios para las economías domésticas diversificando sus actividades en distintos ámbitos con el fin de no depender de una sola vía de ingresos siempre incierta como la pesca artesanal. Si hasta un pasado muy reciente se dedicaban sobre todo a la artesanía, la ganadería y la agricultura de subsistencia, en la actualidad son el turismo y el sector servicios los que atraen la mayor parte de sus esfuerzos económicos.

A pesar de realizar todos estos trabajos, sin embargo, la falta de reconocimiento de su labor es tal que incluso desde el ámbito oficial la mayoría de estas mujeres continúan siendo consideradas como población inactiva en las estadísticas.

*Gloria Cabrera Socorro gcabrera@ull.es*

# Mujeres de marineros

## Entre dos aguas

**Atrapadas entre la vida arriesgada de sus compañeros en el mar y la difícil vida familiar en tierra, las mujeres de los marinos pescadores asumen solas las responsabilidades. La primera misión de las asociaciones de mujeres: apoyarlas en sus impulsos de apertura.**

El programa FEMMES, en su primer año de vida, había más o menos "olvidado" a las mujeres de los pescadores embarcados que no eran armadores. La asociación española Rosa dos Ventos fue el único grupo de mujeres de marinos que participó en el taller de Vaasa. Por tanto, decidimos corregir nuestro alcance y fuimos al encuentro de UHAINA en Saint-Jean-de-Luz y del Comité de Mujeres de Marinos de la cuenca de Arcachon en Francia.

Una reunión abierta organizada en marzo de 2004 congregó a 25 mujeres de marinos. Es el momento de recordar que hay 16.000 hombres, que no son propietarios, embarcados en los pesqueros y que el número aproximado de sus compañeras es de 11.000. Surgieron varias cuestiones de orden social, pero también relativas a la seguridad en el mar y la salud. Lo que sigue es un resumen de Aktea de los puntos más destacables de la discusión.

Según las mujeres de los marinos, el oficio del marido es el que impone el ritmo de vida. La vida en familia se estructura sin los hombres y, a su regreso, hay que saber cómo reconfigurarla. Esta reorganización permanente no es en absoluto evidente. En su deseo de aprovechar los reencuentros, las mujeres callan sus dificultades, los problemas de los hijos, las contrariedades financieras, etc. Esto no ayuda a que sus compañeros tengan una percepción justa de la realidad en tierra. Consecuentemente, asumen todas las responsabilidades, ya sean familiares o sociales. Sin embargo, tal situación les da una confianza en ellas mismas poco común entre las mujeres. La necesidad de socializar, acrecentada en las mujeres que no ejercen una actividad asalariada, y la inquietud constante de un accidente en el mar las empuja a estructurarse en aso-

ciaciones, que se convierten en centros de intercambio de experiencias así como de transmisión de información relativa a la pesca. Esto se encuentra tanto entre las mujeres de marinos como entre las de los armadores embarcados de la pesca artesanal, lo cual explica por qué pertenecen a las mismas asociaciones y federaciones, en proporciones muy variables según las estructuras.

Todas estas mujeres buscan un avance en la situación de la seguridad y en la mejora de las condiciones de trabajo a bordo de los navíos. De esta manera abordan los problemas comunes, aunque también a veces pueda surgir la discordia en una asociación.

### **Puestos reducidos**

Las mujeres de los tripulantes resaltan la degradación de las condiciones de trabajo, sobre todo después de la crisis de principios de los años 90. La tripulación es menos numerosa que antes, los puestos de trabajo han sido reducidos debido a la falta de marinos pescadores pero también a la reducción de los ingresos. Los periodos de descanso ya no pueden respetarse.

Asimismo, todas destacan que sus maridos o compañeros no conocen sus derechos sociales. Por ejemplo, algunas de las preguntas de las mujeres muestran que sus maridos, en algunos puertos, ignoran tener derecho a paro técnico mientras que el barco está parado en el puerto por una avería o por mantenimiento. También ignoran tener la posibilidad de consultar el extracto de los gastos comunes y el volumen de negocios de la venta del pescado. Algunos ni siquiera saben si tienen o no tienen un contrato de trabajo. Sin duda, queda por hacer una labor informativa.

Según las mujeres, el conocer los derechos no●●●

## **Refuerzos para los marineros**

Rosa dos Ventos agrupa a 100 mujeres de marineros embarcados en pesqueros industriales. La asociación, creada en 1991, está involucrada en proyectos europeos que abordan las cuestiones de la compatibilidad entre la vida familiar y el trabajo en el mar, las condiciones de trabajo y los derechos de los trabajadores a bordo. Esta asociación está unida a nivel internacional a varias organizaciones como el Apostolado del Mar, el Comité Católico contra el Hambre y para el Desarrollo (CCCFD, Francia) y el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal.

Contacto: Patricia Paredes Soto, [rdv@telepolis.com](mailto:rdv@telepolis.com)

●●●cambiaría gran cosa en la práctica ya que los hombres no irían jamás a reclamar o a quejarse ante su patrón. ¡En un puerto, todos se conocen!

En lo relativo a la seguridad marítima, los avances se hacen poco a poco. Los hombres temen pasar por débiles si llevan puesto el chaleco salvavidas y el patrón tiene miedo de que se piense que no domina su barco si exige a la tripulación que se lo ponga. Sin hablar de las supersticiones: ponerse el chaleco en el momento de atravesar los pasajes más difíciles de la cuenca de Arcachon, por ejemplo, es buscarse problemas.

Frente al fatalismo de los marineros, las mujeres quieren hacer algo pero con frecuencia se ven desprovistas de recursos. Ellas mismas tampoco tienen por qué saber sobre los derechos, los trámites, las competencias de las diferentes administraciones. Por otra parte, precisan de alguien que les guíe, que reúna la informa-

ción necesaria para los marinos, marineros y patrones en materia de instalación, derechos del trabajador, salida de la flota, el papel de las diversas instituciones, etc. Sin embargo, las mujeres no consideran la posibilidad de discutir las condiciones de trabajo o la indemnización por despido en lugar de su compañero: valoran más hasta qué punto esto podría estar mal visto en su medio.

Las mujeres están ante todo dispuestas a seguir cursos formativos de gestión, adquirir nociones jurídicas, saber leer las cuentas, etc. La experiencia demuestra que las mujeres de los marineros que han cursado alguna formación (a veces, pagando) siempre obtienen un dinamismo que les impulsa a buscar un primer empleo o un trabajo más satisfactorio, en la pesca o fuera de ella. Por último, la voluntad de informar a sus maridos les ayuda a consolidar su propio lugar en la sociedad ◆

## CONFERENCIA INTERNACIONAL AKTEA

**"Las mujeres en la pesca, el marisqueo y la acuicultura:**

**Aprendiendo del pasado, acciones en el presente, visiones para el futuro"**

10-13 de noviembre 2004, Hotel Congreso, Santiago de Compostela, Galicia, España.

**<http://conference.fishwomen.org>**

La conferencia tiene por objeto reunir a las mujeres del medio marítimo, los investigadores que trabajan en estos temas, la administración, las ONG y todos los demás actores o instituciones procedentes de diferentes regiones del mundo que estén vinculados a la cuestión de las mujeres en la pesca y la acuicultura. Se divide en tres grandes secciones: las sesiones plenarias, los foros de discusión y las sesiones de pósters.

**En las sesiones plenarias**, los investigadores y los representantes de las ONG de diferentes partes del mundo abordarán las siguientes temáticas: las mujeres y la globalización; las mujeres copartícipes del desarrollo económico de las zonas costeras; las mujeres en la pesca y la acuicultura y la participación de las mujeres en la toma de decisiones en la gestión de los recursos.

Los seis foros de discusión agruparán a las mujeres vinculadas al mundo marítimo, a los representantes de la administración, a las ONG y a los investigadores que intercambiarán sus opiniones de los siguientes temas:

◆La protección del medio costero y las lagunas, así como las áreas marinas protegidas, definiendo las estrategias para un desarrollo económico y social sostenible ◆La vida de las mujeres de los marineros, sus reivindicaciones relativas a las condiciones de vida a bordo y la seguridad marítima ◆Crear y generar actividades de diversificación (micro-créditos) ◆Las mujeres en la pesca y la acuicultura: acciones, posturas y perspectivas feministas ◆El estatuto jurídico de las mujeres ◆Crear y gestionar organizaciones de mujeres, redes europeas.

**Durante las sesiones de pósters**, los investigadores y las asociaciones de mujeres presentarán sus acciones, reivindicaciones y perspectivas.

**SOPORTE financiero:** D.G. de Pesca de la Comisión de las Comunidades Europeas, Universidad de Bretaña Occidental, Consejería de Pesca de Galicia, Consejo Regional de Bretaña.